

Rafa Varea  
Curso: 4 años  
Un extraterrestre en tu aula



RAFA

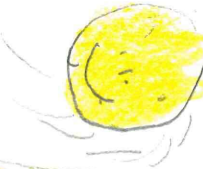


Inés Amaro García  
Curso: 5 años  
Si me visitara un extraterrestre.





Aarón González Moreno  
Curso: 1º Educación Primaria





Érase una vez...

Érase una vez un niño que jugaba al fútbol. Una noche un fantasma le dió un susto ¡garandísimo!

Pero al fijarse bien, vió que se trataba de un fantasma pequeñín y se hicieron amigos. Se llamaba Chispín. Lo que Chispín quería era que le enseñara a jugar al fútbol, así que cuando fue de día se bajaron los

dos al patio. Jugaban todos los días y tanto entrenaron, que el niño se convirtió en uno de los mejores jugadores del equipo. Desde entonces fueron los dos siempre inseparables.

Miguel Ángel Amaro  
Arteaga

2° Primaria.

El viaje de Cristina.

Te contaré una historia que la mitad es verdad.

Cristina es castaña, con los ojos marrones, alta, tiene el pelo corto y gafas.

Cristina fue a un viaje.

A Berlín y en el hotel oía ruidos extraños. Cuando

se reunían decía que el hotel estaba encantado,

todos se reían. Cuando regresaron a sus habitaciones

lo oyeron y ya lo creían.

Llamaron a un detective para que investigara y

descubrieron que era un



fantasma perdido. Lo ayudaron a cruzar hacia la luz. Fue el mejor verano de su vida. Como a Cristina le gustaba escribir cuentos hizo un cuento sobre su fantástico viaje. Cuando regresó a su casa le contó el viaje a su familia.

**FIN**

Paula Arroyo Bermúdez.

3º

## La flor dorada mágica

Erase una vez un día que llovía mucho y cayó una pequeña gota de luz solar en lo más profundo del bosque. Era como una estrella fugaz.

De esa pequeña gota de luz brotó una flor mágica que tenía la posibilidad de curar a los enfermos y de volver los años atrás. Un día hubo una niña enferma y todos salieron en busca de la flor. Tardaron muchos días, pero como querían mucho a la niña se esforzaron por encontrarla y la encontraron. Se la dieron a la niña la cual se lo agradeció a todos y fue inmensamente feliz porque se curó.





Maria Parrado Ruiz  
4º de Primaria



## "El genio de la lámpara y yo"

Esta historia trata de cómo los deseos se hacen realidad.

Estaba en mi cuarto haciendo los deberes cuando una voz mencionó mi nombre, era mi madre que me llamaba desde el desván. Fui a ver que quería, y me enseñó una caja llena de cosas antiguas, y con ellas una lámpara, mi madre me explicó que cuando ella era pequeña la frotó y salió un genio que le concedió tres deseos, pero al pedir uno la lámpara desapareció, ella dijo que fue por arte de magia, pero yo creo que la abuela estaba limpiando y la guardó en el desván. También me dijo que aún quedaban dos deseos por pedir y que si me apetecía podría gastarlos. Yo no me lo creí, pensaba que eso era un cuento de niños. Pero ya que me la ofreció la puse en mi cuarto y seguí haciendo deberes. Al día siguiente estaba limpiando el polvo de mi cuarto y froté la lámpara así se le quitaba el polvo. En un momento una sombra enorme apareció detrás de mí. Me giré y ví una especie de plastilina azul con forma de hombre. Me asusté y salí de mi habitación, volví a entrar y no había nada. Pensé que era solo una ilusión, pero ¿y si no lo era? no estaba segura así que volví a frotar la lámpara. Y volví a ver aquella cosa casi humana. Estaba empezando a pensar que era verdad lo que dijo mamá. Mientras yo pensaba en mis cosas él me decía:

-Hola soy un genio y me llamo Timoteo.

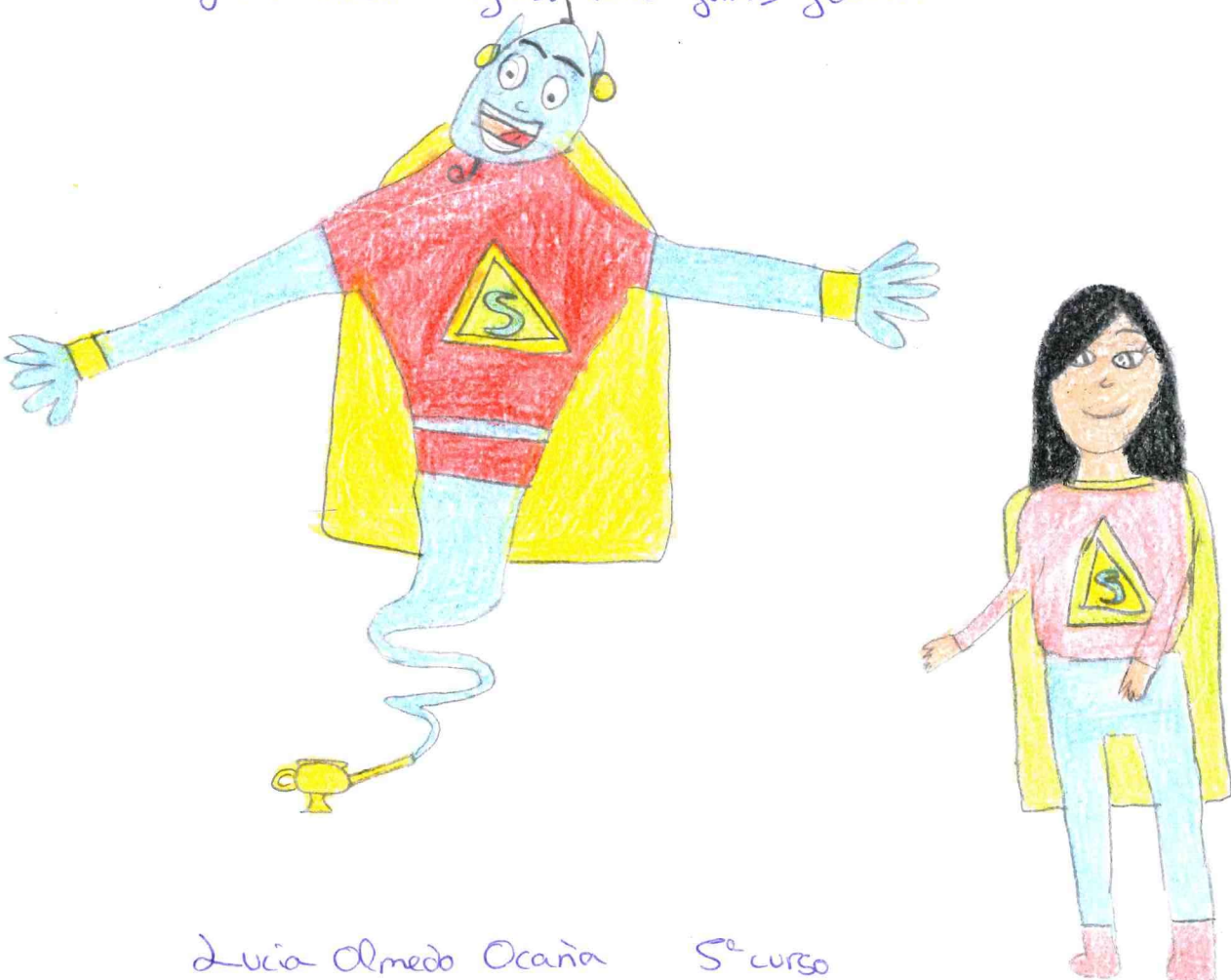


Yo respondí:

-Mi nombre es Lucía.

Lo invité a tomar una fanta y estuvimos hablando.

Al rato nos cansamos de hablar y le enseñé mi cuarto. Y estuvimos jugando. Aunque nos aburrimos en seguida. Tuve una idea le pedí al genio que hiciese que mis muñecos recobraran vida. Al concedérmelo me di cuenta de que solo me quedaba un deseo. Y tras pensar un rato, tuve una grandísima idea, le pedí al genio que mis deseos no se acabasen nunca, y, en vez de quedármelos yo todos le pedí un traje de super heroína para mí, y otro para él e iríamos concediendo deseos buenos a la gente necesitada, y así todos fuimos felices.



Lucía Almedo Ocaña

5º curso



Una mascota complicada.

Érase una vez un ratón llamado Queri, porque le gustaba mucho el queso. Era gordito, pequeño y travieso. Todas las mañanas desayunaba queso y leche en su casita. Pero, para conseguir ese queso tenía que quitárselo de la nevera a un robusto señor con bigote.

Todos los días era igual pero el hombre era tan despistado que no se daba cuenta de que le faltaba queso y siempre estaba en el supermercado comprándolo, porque también pensaba que se lo había comido él. Pero un día el ratón hizo mucho ruido y el bigotudo se dio cuenta. Así descubrió que el ratón era el que se comía el queso. Compró un caramocho para darle un palatroc, pero el ratón consiguió llevarse el queso. Después fue a su sótano y creó una trampa para cazar el ratón, pero tampoco funcionó. El señor se rió porque le recordaba a unos dibujos que veía en su infancia: Tom y Jerry. Ahora que recordó eso intentaba pillarlos para quedárselos y disfrutar con él. Lo intentaba y lo intentaba pero no lo atrapaba hasta que un día lo pilló. Le explicó porqué quería atraparlo y Queri lo entendió. El señor le compró un minisillón y cuatro kilos de queso y así disfrutaron todos los días viendo los dibujos de Tom y Jerry. Se hicieron inseparables hasta tal punto que iban al supermercado juntos.



Alvaro Jesús Ochoa Turado

6º curso





Noguerones 23 -9-2014

"Te contaré una historia que es la mitad cierta"

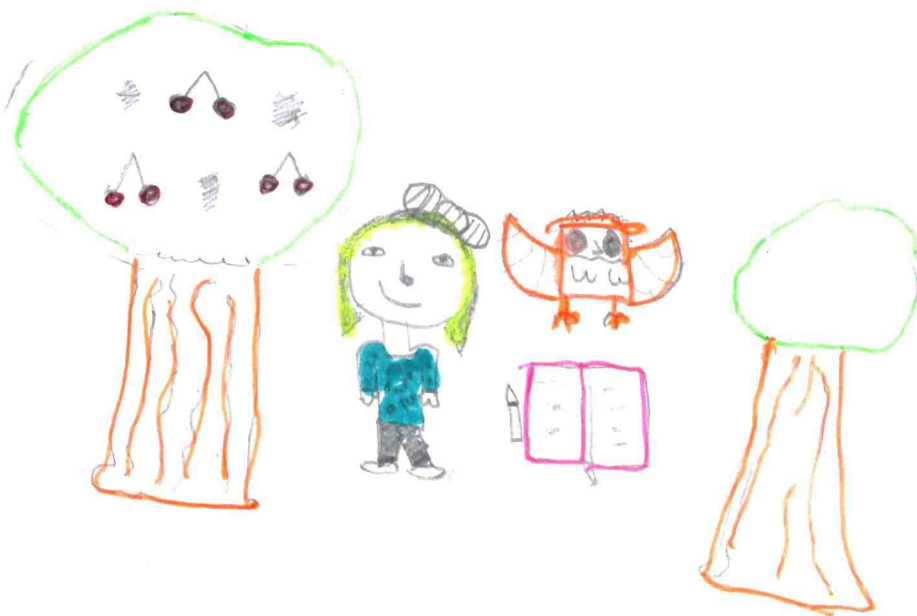
Érase una vez en un pequeño pueblo del norte una bonita niña rubia de cabellos largos y rizados cuyos ojos despertaban una dulce sonrisa en toda aquella gente que al pasar la admiraba. Aquella niña era perfecta: risueña, como ninguna, juguetona y saltarina de la voz más dulce que la melosa miel que en los prados había. Tenía como afición leer y escribir bajo un gran árbol solitario desde el que podía ver los más bonitos atardeceres. A Blanca le encantaba inventarse historias fantásticas bajo aquel árbol y jugar durante con un pequeño bicho que allí habitaba. Una hermosa tarde de verano en la que los rayos de sol apenas dejaban abrir tímidamente los ojos, Blanca se disponía como todos los días a jugar bajo aquel gran árbol, pero un pequeño detalle hizo preocupar a aquella intrepida niña: el pequeño bicho no estaba allí lo buscaba y lo buscaba pero no aparecía entonces decidida a encontrarlo se adentró



en un sabido bosque que cercaba a aquel valle por el que apenas nadie transitaba - donde estarías pequeño búho? te espero para jugar a caso te has perdido - gritaba la niña mientras con un humilde caminar cada vez se alejaba más encontrándose sola en mitad de tenebrosos árboles y yerbajos que mantenían a Blanca muy atenta y despierta al borde de un ataque de desesperación. De repente escuchó el rebotar de unas alas cerca de ella y se giró hacia un lado y otro tan asustada que su corazón a punto estuvo de salirse del pecho. Cerró los ojos y el silencio se hizo en el bosque. Minutos después al abrir los ojos se encontró una gruta sorpresa junto a ella: el pequeño búho la había encontrado y allí estaba, mirándola fijamente. Entonces, el búho comenzó a hablar - tus ojos me han atraído hacia ti, que haces tu aquí tan sola - la niña al vez que el búho hablaba y pellizcarse en la mejilla unas cuantas veces para ver si era cierto, contestó: - estaba buscandote te he estado esperando toda la mañana pero como no venías he decidido salir a buscarte - Perdona Blanquita, mi mamá se ha puesto enferma y

necesitaba mi ayuda, pero ya estar mucho mejor y podemos volver al gran árbol a jugar toda la tarde. - me parece perfecto vallamos al gran árbol a jugar, pero tengo una pregunta: ¿ por que nunca antes me has hablado? Entonces la niña despertó y vio que todo había sido un sueño. Entusiasmada, cogió su libro y se dirigió hacia el gran árbol donde vio a aquel pequeño bicho de sus sueños que tímidamente le guiño un ojo. Ahí la niña se dio cuenta de que tal vez aquel sueño pudo ser real.

Navear et Alba 1º ESO





Los Noguerones 23-9-2014

~ Anónimo

Unos amigos se pierden en una excursión: María, era la más lista, un poco bajita y muy rubia. Laura, la más joven (14). Luego están Manu, el chulito, y Maxi, que lo conocían de hacía dos días. ~ Anónimo.

Era un bosque pero parecía casi una selva. A María le daban miedo los bichos, Manu haciéndose el valiente, cogió su brújula, que por lo visto no sabía usarla. Maxi inexpresivo... Y allí estaban los cuatro perdidos. Pasó la primera noche y nadie los buscaba. Maxi no estaba, había desaparecido, así que cogieron las linternas y lo empezaron a buscar. Lo encontraron muerto, con el pecho abierto y tirado en el suelo, con la marca "Anónimo", lleno de tierra, ensangrentado. Los dientes de la bestia marcados en su hombro izquierdo. Maxi estaba muerto y alguien lo había asesinado. Allí estaban, ellas tres solas. Hasta el más "valiente" tenía miedo. Porque sabían que ya no podrían escapar.

Día 4. Laura había desaparecido. ¿Laura había sido asesinada por la misma bestia? Sí, así fue. Se la encontraron de la misma manera que Maxi y con la misma marca.

Día 5. María y Manu se subieron a un pino creyendo que así estarían a salvo... Pero no... - ¡Ja Ja Ja. Yo... Rectifico, la bestia los encontró, bueno se llevó solo a Manu. Laura despertó sola y ya no

quería buscarlo, porque sabía que ya solo quedaba ella.  
Un helicóptero merodeaba por la zona y ella intentó atraer su  
atención, cuando de pronto la bestia empieza a subir el pino, la  
atrapa pero antes de que la mate, el helicóptero lanza un dardo  
mortal contra la bestia. "Mortal". Ella nunca contó nada de lo sucedido  
porque creían que estaba loca.

Y bueno... aquí sigo yo... VIVO. ~ Anónimo.

Elena Fuentes Serrano.

2º E.S.O

